

FLORA DE ALTA MONTAÑA DE EUSKAL HERRIA

1 FLORES BLANCAS

Juan Manuel Pérez de Ana



Flor del viento
(*Pulsatilla alpina* subsp. *cantábrica*)

MUCHOS son los montañeros que en sus excursiones, de forma voluntaria u obligados por el cansancio, han dejado de andar durante unos instantes y han observado las bellas flores de alguna planta de alta montaña. Efectivamente, la belleza de las formas y los colores de la flora de alta montaña es difícil de encontrar a menores altitudes.

Con la serie de artículos que ahora comenzamos pretendemos dar a conocer algunas de las plantas más hermosas de alta montaña de Euskal Herria. A la vez, debemos señalar que la mayoría de ellas son plantas escasas o muy escasas, que han subsistido desde la última glaciación en las zonas más frías de las sierras y montañas de Euskal Herria. Por ello, pedimos a los montañeros que eviten arrancarlas para no contribuir a su extinción, ya que sus exiguas poblaciones pueden desaparecer solo por la acción inconsciente de llevarse unas flores a casa. Además, una fotografía siempre es un recuerdo más duradero.

Las plantas y su habitat

Las plantas de alta montaña tienen en común una serie de adaptaciones necesarias para poder vivir en este hábitat, caracterizado por los largos períodos de tiempo en los que la nieve cubre totalmente el suelo, y el frío, que aumenta con la altitud. Además, la radiación solar recibida durante el día en la montaña se pierde más fácilmente por la noche ya que, con la altitud, en la atmósfera disminuye el dióxido de carbono y el vapor de agua, que actúan como acumuladores térmicos. Por ello, las diferencias de temperatura entre el día y la noche aumentan con la altitud.

Como adaptación al frío, muchas plantas de alta montaña tienen forma de almohadilla para conservar el calor y otras poseen una gran pilosidad en los tallos y las hojas para aislarse del frío. Muchas, como sucede en las plantas de las regiones áridas, presentan hojas gruesas en las que almacenan agua, ya que las bajas temperaturas mantienen helada el agua del suelo durante varios meses al año y las precipitaciones que se producen lo hacen en forma de nieve o granizo, por lo que es imposible la absorción de agua a través de las raíces.

Durante los meses en los que la nieve cubre el suelo y las plantas, éstas permanecen prácticamente inactivas, ya que al no recibir radiación solar, no pueden llevar a cabo la fotosíntesis, por lo que en invierno sobreviven de las reservas energéticas acumuladas durante el verano. En definitiva, las condiciones climatológicas de la alta montaña son muy duras.

En general, las flores son las estructuras de las plantas que nos ayudan a los botánicos a identificarlas correctamente. Para presentar algunas de las más bellas flores de montaña nos vamos a servir de una tendencia natural, según la cual las primeras plantas en florecer suelen ser las que tienen flores blancas, a continuación lo hacen las amarillas, luego las rosas y, finalmente, las azules. Comenzamos con las plantas de flores blancas.



Pritzelago alpina
subsp. *auerswaldii*

Flores blancas

La mayoría de la flora de alta montaña de Euskal Herria es propia de las sierras calizas. En las fisuras y repisas sombrías de los roquedos calizos más norteños se localizan dos endemismos vegetales de las montañas del norte de la península Ibérica, es decir, dos plantas exclusivas de estas montañas. La primera de ellas es la **Flor del Viento** (*Pulsatilla alpina* subsp. *cantábrica*),

endémica de la Cordillera Cantábrica y del Pirineo occidental, y que dentro de Euskal Herria sólo se localiza en Gorbeia, Aizkorri, Aralar y Pirineo. Florece en junio y julio. La segunda especie, como la mayoría, no tiene nombre en castellano, se trata de **Pritzelago alpina** subsp. *auerswaldii*, endémica de la Cordillera Cantábrica y de los Montes Vascos, que florece entre abril y agosto. Otra planta típica de estos hábitats es el **Tesio Pirenaico** (*Thesium pyrenacium*), la podemos encontrar con flores entre abril y septiembre, excepcionalmente incluso a la altura del mar.

En las fisuras y espolones de roquedos calizos, pero también en zonas más cálidas que las tres plantas anteriores, se encuentra la **Corona de Rey** (*Saxifraga longifolia*), exclusiva de las sie-

rras calizas de la península Ibérica y de la cordillera del Atlas marroquí, que florece entre mayo y agosto, normalmente entre 1000 y 2000 metros de altitud.

En pastos pedregosos y rellanos de las cumbres de algunas sierras calcáreas de Euskal Herria (Aizkorri, Aralar y Pirineo), sobre todo en pastos bastante sombríos e innivados que permanecen húmedos durante la primavera, a partir de 1200 metros de altitud, florece entre finales de junio y agosto **Polygonum viviparum**, otra planta que desgraciadamente sólo tiene nombre científico. En los mismos ambientes, pero sólo en el Pirineo por encima de los 2000 metros de altitud en julio y agosto florece **Dryas octopetala**. □



Tesio Pirenaico
(*Thesium pyrenacium*)



Polygonum viviparum



Corona de Rey
(*Saxifraga longifolia*)

Dryas octopetala



FOTOS DEL AUTOR